



LA CONTRA



Víctor-M. Amela – Ima Sanchis – Lluís Amiguet

Albert Cañigüeral, investigador y consultor en nuevas economías

Tengo 43 años. Vivo en Barcelona. Estudié Ingeniería Multimedia. Creo en la interdependencia. Me interesa cómo la tecnología puede beneficiarnos a todos. El capitalismo nos ha individualizado, competimos, y creo que las respuestas a los retos actuales pasan por el colectivismo. No estoy ni bautizado

“El ochenta por ciento de los trabajadores odian los lunes”



CÉSAR RANGEL

Preguntar qué quieres ser de mayor ya no tiene sentido?

Ninguno, el 43% de las personas tiene algún tipo de relación laboral no tradicional, van encadenando contratos temporales o trabajan por proyectos.

Sorpréndame con datos.

El 90% de los contratos firmados en España en el 2019 no fueron indefinidos y la duración media fue de 49 días. Y otro dato relevante es que el 80% de los trabajadores odian los lunes.

Sintomático.

La socióloga Danièle Linhart dice que el trabajo es el cordón umbilical que nos conecta a todos con la sociedad. La persona que no se encuentra en el entorno laboral está bastante perdida, y este va ser el gran reto de la sociedad.

¿El trabajo del futuro ya está aquí?

Sí, y se basa en la fragmentación de las relaciones laborales. La narrativa que tenemos en la cabeza es la de ir “a la fábrica”, una relación laboral de largo recorrido, pero la tecnología nos aboca a relaciones discontinuas, y eso genera oportunidades y retos por igual.

De momento es susto o miedo.

Desde los ochenta la obsesión de las empresas ha sido minimizar costes, lo que se traduce en

estancamiento de los salarios y externalización.

Ahora buscamos trabajo por internet.

Ahora son las plataformas digitales las que están protagonizando el encuentro de la oferta y la demanda, algunas de carácter generalista como Wallapop o Milanuncios y otras más específicas que evalúan a los trabajadores.

¿No hay un solo futuro?

Hay futuros, en plural, y todavía tenemos que encauzar los impactos de la tecnología. El filósofo Paul Virilio dice que cada tecnología tiene su propia negatividad. Quién inventó el coche inventó también el accidente de coche.

Bien visto.

...Y de la misma manera que hemos puesto normativas para conducir debemos hacer lo mismo con las nuevas tecnologías.

En muchos de esos futuros el trabajador se está quedando sin derechos.

Tradicionalmente la fuerza del trabajador ha venido de la colectividad. Hoy, en esta forma de trabajo dispersa en el tiempo y en el espacio en la que los trabajadores no coinciden, la identidad colectiva es mucho más difícil de generar.

Pero ya están empezando a asociarse.

Sí, porque la tecnología permite la asociatividad de los trabajadores que, aunque no se conozcan,

Hay que crear el futuro

Desde que en el 2011 fundó el blog *Consumo colaborativo* está considerado uno de los referentes de la economía de plataformas en español, tal y como van las cosas se ha centrado especialmente en el futuro del trabajo, investigación que expone en su ensayo *El trabajo ya no es lo que era* (Conecta). Es cofundador de Ouishare, una asociación sin ánimo de lucro dedicada a investigar el impacto de las tecnologías digitales en la sociedad. “Seguir pensando solo en los términos tradicionales del trabajo ignora a millones de personas. La realidad del trabajo es mucho más dispar de lo que nos pintan los informes y las estadísticas oficiales, y eso no va a cambiar. Conectarnos, reflexionar y actuar de manera colectiva es lo más importante para avanzar hacia futuros deseables”.

se organizan en grupos de WhatsApp y asociaciones online para tener representatividad. El futuro del trabajo pasa por los colectivos de autónomos, no uno solo sino pequeños grupos.

Independientes sí, aislados no.

Las empresas tienen muy claro que la tecnología les permite ejecutar proyectos de una manera muy eficiente. Permítame una metáfora.

Adelante, cuénteme.

Ahora en los rodajes de cualquier serie o película los equipos se forman para ejecutar ese trabajo en concreto, no hay equipos fijos. Cada vez más empresas están usando este modelo para realizar sus proyectos porque es una línea muy interesante para ellas.

¿Y para los trabajadores?

Si vamos a este modelo Hollywood, vemos que los gremios de actores, escritores o maquilladores tienen mucha fuerza. Son trabajadores autónomos pero que se colectivizan para la defensa de sus derechos frente a las productoras.

Entiendo.

Vamos a un esquema parecido a ese para muchos más sectores de los que ahora podemos imaginar.

¿Qué serán nuestros hijos?

Hay que reconocer que estamos en un terreno interregno. El mundo laboral tal y como lo conocíamos está en crisis. A la vez están emergiendo nuevas realidades, pero aún son a pequeña escala y con muchas inseguridades. Es normal que tengamos miedo frente a un cambio de este calibre.

Ya.

Hay que reconocer el escenario. Tom Malone, profesor de la Sloan School of Management del MIT, lo explica así: “Mi padre tuvo un solo trabajo toda su vida, yo tendré siete trabajos diferentes a lo largo de mi vida, y mis hijos van a tener siete trabajos a la vez”. Eso implica una mirada distinta a la identidad laboral.

¿Cómo formarse para eso?

La formación debe ser continua, y reforzar las habilidades blandas: comunicar, escribir, trabajar en grupo, porque en el futuro vamos a tener muchos más compañeros de trabajo.

Yo pensaba que íbamos a trabajar menos.

La tendencia es combinar varias identidades laborales y la cuestión fundamental es que estén bien remuneradas, lo que aquí en España está siendo complicado.

Lo que nos cuentan es que no va a haber trabajo para todos.

Esko Kilpi, sociólogo finlandés, dice que trabajar es resolver problemas de otras personas. Mientras haya personas habrá problemas, así que, de acuerdo a esta definición, no nos va a faltar trabajo; pero el concepto de empleo también hay que redefinirlo.

Y redimensionarlo.

Sí, porque no todo son ocho horas en una empresa, hay diversidad, pero debe ir acompañada de protecciones, deberes y derechos.

Ima Sanchis